

## From the Pastor – Sunday, March 8, 2020

Dear Parishioners,

Last Sunday the Church presented us with the Temptations of Christ in the desert as she does each year on the first Sunday of Lent. Each year on the second Sunday of Lent, so today, the Church takes us to Mount Tabor for the Transfiguration of our Lord; this year St. Matthew's Gospel. The same Apostles -Saints Peter, James and John - are here and at the Garden of Gethsemane. And at both places they are "overtaken with sleep." And at both places they are awakened to profound Messianic experiences. Why does Jesus give the Apostles, and us, through this Holy Gospel, this transfiguration experience? Why are they and we, through them, permitted to see the Lord in His Glory before the Crucifixion and Resurrection?

St. Bede says this: Our Lord, "in a loving concession allowed Peter, James and John to enjoy for a very short time the contemplation of the happiness that lasts forever, so as to enable them to bear adversity with greater fortitude." The Magnificat Magazine includes this from Pope Benedict XVI: "...when one has the grace to sense a strong experience of God, it is as though seeing something similar to what the disciples experienced during the Transfiguration: for a moment they experienced ahead of time something that will constitute the happiness of paradise. In general, it is brief experiences that God grants on occasions, especially in anticipation of harsh trials." Of course, from Mt. Tabor, our Lord and the disciples will go to Calvary. But this great experience gave them "sensible consolation" (they felt and knew it) for that journey. We too are given "sensible consolations" for our journey. How true this is of us who experience the transfiguration each time we encounter our Lord through the Sacraments. And when we experience the temptations to walk away from Jesus in sin, we can recall those moments of grace in our Sacramental life, as did these three apostles at the Transfiguration. The tender moments of our Lord coming to us in his Redemptive glory in the graced moments of the Sacraments are profound moments for us to treasure. On our road to Heaven, we are strengthened against the temptations which will inevitably come to us. In communion with our Lord and His Church, we will be the victors. Even if we fall, we must remember that God is looking to transfigure us and His gaze is immense in place and time.

God bless and may our Lady keep you in her care.

With my prayers, Fr. Arnsparger

## Marzo 8, 2020. Tercer domingo de Cuaresma, ciclo A

Estimados feligreses,

El domingo pasado, la Iglesia nos presentó las tentaciones de Cristo en el desierto como lo hace cada año el primer domingo de Cuaresma. Cada año, el segundo domingo de Cuaresma, hoy, la Iglesia nos lleva al Monte Tabor para la Transfiguración de nuestro Señor; Este año el Evangelio de San Mateo. Los mismos apóstoles, San Pedro, Santiago y Juan, están aquí, en el Jardín de Getsemaní y en ambos lugares están "cansados por el sueño". En ambos lugares se despiertan a profundas experiencias mesiánicas. ¿Por qué Jesús da a los Apóstoles, y a nosotros, a través de este Santo Evangelio esta experiencia de transfiguración? ¿Por qué a ellos y a nosotros, a través de ellos, se nos permite ver al Señor en Su Gloria antes de la Crucifixión y la Resurrección?

St. Bede dice esto: Nuestro Señor, "en una concesión amorosa permitió que Pedro, Santiago y Juan Peter disfrutaran por un tiempo muy breve de la contemplación de la felicidad que dura para siempre, para que puedan soportar la adversidad con mayor fortaleza". La revista Magnificat incluye esto del Papa Benedicto XVI: "... cuando uno tiene la gracia de sentir una fuerte experiencia de Dios, es como ver algo similar a lo que experimentaron los discípulos durante la Transfiguración: por un momento experimentaron algo por adelantado que constituirá la felicidad del paraíso. En general, son breves experiencias que Dios otorga en ocasiones, especialmente antes de duras pruebas". Por supuesto, desde el monte. Tabor, nuestro Señor y los discípulos irán al Calvario. Pero esta gran experiencia les dio "consuelo sensible" para este viaje (lo sintieron y lo sabían). A nosotros también se nos dan "consuelos sensibles" para nuestro viaje. Cuán cierto es esto para nosotros que experimentamos la transfiguración cada vez que nos encontramos con nuestro Señor a través de los sacramentos. Y cuando experimentamos las tentaciones de alejarnos de Jesús en pecado, podemos recordar esos momentos de gracia en nuestra vida sacramental, como lo hicieron estos tres apóstoles en la Transfiguración. Los tiernos momentos de nuestro Señor viniendo a nosotros en su gloria Redentora en los momentos de gracia de los Sacramentos son momentos profundos que debemos atesorar. En nuestro camino al cielo, nos fortalecemos contra las tentaciones que inevitablemente vendrán a nosotros. En comunión con nuestro Señor y su Iglesia, seremos los vencedores. Incluso si caemos, debemos recordar que Dios está buscando transfigurarnos y Su mirada es inmensa en el lugar y en el tiempo.

Dios los bendiga y que Nuestra Señora los mantenga bajo su cuidado.

Con mis oraciones, el padre Arnsperger.